

Florentina Gómez Morata, en el recuerdo

Pasión, conocimiento y artesanía al servicio de la edición



Editorial Morata: cuatro generaciones de editores, ochenta años de historia y más de 1.300 títulos publicados. Una pequeña empresa de la que Florentina Gómez Morata, fallecida el pasado 13 de noviembre, fue el alma en los últimos tiempos. Ella contribuyó a confeccionar uno de los fondos pedagógicos más innovadores y de mayor calidad. El texto que sigue se ha escrito a partir de unas notas que la propia editora escribió meses antes de su muerte y de una conversación mantenida con José Gimeno Sacristán y Jurjo Torres Santomé, dos de los autores y asesores más vinculados intelectual y afectivamente a la fallecida.

“Era un editor vocacional, que amaba los libros y sólo editaba literatura de calidad, lo que, decía, le aseguraba todos los fracasos del mundo económicamente hablando, pero las más grandes satisfacciones personales”

JAUME CARBONELL SEBARROJA
Director de Cuadernos de Pedagogía.

Mario Vargas Llosa, *Travesuras de la niña mala*

Bajo la estela de su abuelo

El pionero es Javier Morata, el abuelo de Florentina, por quien ésta sentía un especial aprecio. Javier Morata forma parte de la intelectualidad republicana comprometida con la promoción de la cultura y, desde el principio, gestó un proyecto editorial basado en la solidez y la independencia. El primer título: *Presente y futuro de la UGT en España*, de Largo Caballero. Le siguen *Feminismo y sexo*, de Vital Aza; *Los reflejos condicionados*, de Pavlov, y otros de María Zambrano, Malinowski, Marañón, Alcalá Zamora, Romanones, Lerroux o *El expediente Picasso* sobre el desastre de Annual. Salvador de Madariaga, Vital Aza, Gregorio Marañón y el duque de Alba eran amigos y colaboradores del fundador. El diseño original de sus libros se ha mantenido hasta hoy con pequeños retoques.

Tras la guerra civil, la censura obliga a arrinconar los temas políticos y su catálogo se centra en la medicina, en la psiquiatría y en la psicología.

En 1966 muere Javier Morata y se hacen cargo de la editorial sus hijas Flora y Caridad Morata Martínez Orozco: Flora accede a la dirección y Caridad se encarga de la contabilidad y de la revisión de estilo de los libros que se editan. Flora fue, asimismo, vice-presidenta del Gremio de Editores de Madrid, hasta el momento de su jubilación.

Un par de títulos emblemáticos del tardofranquismo, son: *Psicología del niño* (1971), de Piaget —escrito en colaboración con Inhelder—, una de las primeras publicaciones de este autor en España, hasta entonces prácticamente desconocido en las universidades españolas y latinoamericanas, y que significó un revulsivo en un mundo académico dominado y controlado por el conductismo. Y *Manual del psicodiagnóstico de Rorschach*, de Bohm. Este libro supuso la primera experiencia de Torres Santomé como lector de Morata: “Era un libro de texto obligatorio en la Facultad de Psicología de mi universidad. Creo que los libros de Rorschach fueron los primeros que compré. También leí el *Manual de psicología*, de Katz, un texto clásico sobre la gestalt de la misma editorial.” Gimeno Sacristán tuvo asimismo su primer contacto con Morata en su época estudiantil: “El

primer libro que compré de la especialidad fue *Introducción a la psicología*, de Hilgard. Y como becario del Consejo Superior de Investigaciones Científicas el primer libro sobre el que reflexioné en mi vida fueron los dos tomos de Morata de Stones.”

En 1976, Florentina comienza a trabajar en la editorial, haciéndose cargo muy pronto de la selección de títulos a publicar. A finales de la década, cuando madre e hija comparten la dirección, la editorial reorienta su línea: abandona la medicina y se centra en ciencias sociales, psicología y educación. Tras finalizar los estudios de Literatura y de Arte en la Complutense de Madrid, Florentina decide estudiar Pedagogía para sumergirse en el campo docente y conocer desde la cercanía qué textos podían publicarse, siempre a partir de dos premisas: el rigor científico y el lenguaje ágil y comprensible: “Consideraba necesario introducir en nuestro contexto las corrientes más actuales del pensamiento, divulgar las grandes innovaciones y experiencias educativas que se estaban fraguando en los países más desarrollados. Deseaba que el profesorado y los investigadores pudieran acceder en nuestro idioma a obras punteras editadas en el resto del mundo. Por supuesto, también buscábamos en nuestro contexto los trabajos que docentes e investigadores españoles llevaban a cabo en sus aulas y centros de investigación, con una vocación digna de admiración, cuya publicación no estaba apoyada por la pedagogía universitaria española dominante. Hasta entonces, el panorama había sido muy distinto. Basta consultar los catálogos de publicaciones de aquellos años para ver cómo se habían llegado a esclerotizar el pensamiento y la práctica educativa.”

Gimeno Sacristán fue el primer pedagogo español que llamó a las puertas de Morata para que le publicaran el texto que no le habían aceptado en otras editoriales por “no estar consagrado como autor” y que pasó a llamarse *La pedagogía por objetivos: obsesión por la eficiencia* (1982), el tercer título más vendido del catálogo. “Ella fue muy amable, lo sometió a estudio y lo aprobó. Fue un acto de fe por su parte y para mí fue importantísimo, pues en aquel momento nadie quería arriesgarse a tomar partido por doctri-

nas o posiciones que no estaban encuadradas en el Ministerio de Educación a nivel oficial. La pedagogía oficialista no era muy partidaria de aceptar críticas a lo que ellos estaban haciendo en aquellos momentos.”

Stenhouse, Bruner y otras joyas

Editora y asesores coinciden en subrayar que la traducción del inglés al español del libro de Stenhouse *Investigación y desarrollo del currículum* marcó un hito tanto en la editorial como en el paisaje de la innovación educativa. Torres Santomé nos cuenta algunos avatares al respecto: “Hubo alguna presión para evitar su edición por parte de autores que asesoraron antes a Morata y que tenían otras líneas. Este libro les parecía demasiado extraño y alternativo. Entonces, el discurso universitario dominante era muy tradicional, con una didáctica carpetovetónica con tintes pseudomísticos y conductistas. Por eso quien puso de moda este libro fueron los movimientos de renovación pedagógica (MRP), junto con un grupo de profesores universitarios vinculados a estos colectivos. A la Academia llega mucho más tarde.” Este libro tiene una enorme repercusión y se convierte en uno de los más citados en los círculos innovadores. Igualmente, tiene una excelente acogida *La investigación-acción en educación*, de Elliott.

No hay que olvidar que la publicación de estas y otras obras clave coincide con el acceso al Gobierno del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y el impulso de un cambio en la educación durante el primer Ministerio de José María Maravall y las primeras experimentaciones de la Reforma. Gimeno Sacristán subraya la importancia del nuevo contexto: “El Gobierno socialista crea los centros de profesores (CEP) y empieza a manejarse un nuevo lenguaje no sólo desde la resistencia de los MRP sino también desde el mundo cuasi oficializado por parte de la Administración educativa. Nociones como el profesor investigador y la investigación-acción empiezan a calar, y se va percibiendo que algo está pasando en el país: la apertura a un mundo de ideas que permanecía cerrado y que la editorial y nosotros procuramos abrir al pen-

samiento externo e interno en la medida que era posible». A ello contribuye también la política de formación del profesorado mediante la ayuda a la edición. El Ministerio de Educación empieza una coedición con Morata, entre otras editoriales. Torres Santomé, que ya llevaba años colaborando como asesor y que mantenía una estrecha relación con Florentina, dirige la nueva colección.

En la década de los setenta, la renovación pedagógica se nutre, sobre todo, de Francia e Italia. La cercanía geográfica e idiomática con Cataluña –el centro más activo en la edición de libros de ensayo educativo y experiencias pedagógicas– lo facilita. Basta recordar el prestigio de sellos como Fontanella, Laia y Avance –hoy desaparecidos– en la difusión de la obra de Freinet, del Movimiento de Cooperazione Educativa Italiano, de los sociólogos reproductivistas franceses o de la pedagogía institucional. Pero, a partir de mediados de los ochenta, el centro de atención se desplaza hacia el mundo anglosajón. El profesorado universitario español empieza a viajar al Reino Unido y a Estados Unidos, y las traducciones se suceden.

En el caso de Morata, al fenómeno Stenhouse cabe añadir la fuerte y exitosa apuesta por Bruner. Primero fue la Serie Bruner, que hoy se mantiene abierta con unos treinta títulos. Javier, el hermano de Florentina, aprovechando una estancia en Gran Bretaña, consigue los derechos de la colección The

Developing Child Series, cuyos títulos son seleccionados por el propio Bruner, uno de los psicólogos actuales de mayor prestigio internacional y que más contribuye al afianzamiento de la psicología cognitiva. Según Florentina: “Esta apuesta supuso un espaldarazo para nuestra línea editorial y nos ha permitido divulgar en España y en Lati-noamérica el trabajo de grandes especialistas en psicología. Ensayos e investigaciones de la mayor actualidad en este ámbito entraron en nuestro mercado, y tanto los especialistas en psicología como el alumnado universitario pudieron acceder con facilidad a obras verdaderamente relevantes y punteras”. Por otro lado, Jesús Palacios –catedrático de Psicología de la Universidad de Sevilla– realiza una compilación excelente de textos de este psicólogo cognitivo que estaban desperdigados en numerosas revistas especializadas de difícil acceso para nuestro público lector.

Otro buque insignia de la casa es la colección Educación Crítica, gestada por Torres Santomé con el ánimo de introducir en nuestro contexto obras de un gran valor intelectual y científico que contribuían a enriquecer el debate educativo, la investigación y la intervención docente desde diversas perspectivas de análisis. No obstante, su carácter novedoso y el ser considerados textos duros dificultaban su comercialización. Por ello son decisivos el apoyo y la coedición de la Fundación Paideia. Entre los primeros títulos cabe mencionar los

de Perrenaud: *La construcción del éxito y del fracaso escolar*; Jackson: *La vida en las aulas*; Berstein: *La estructura del discurso pedagógico*; Ball: *Foucault y la educación*; Liston y Zeichner: *Formación del profesorado y condiciones sociales de la escolarización*; Popkewitz: *Sociología política de las reformas educativas*; McCarthy: *Racismo y educación*, y Carr: *Una teoría para la educación. Hacia una investigación educativa crítica*. Torres Santomé comenta la importancia de publicar el libro de Barton *Discapacidad y sociedad*, al plantearse un cambio de rumbo en la Educación Especial: “El libro de Barton marca un hito en la Educación Especial al introducir una serie de dimensiones más sociales y políticas en un mundo que estaba muy psicologizado y cliniquizado». Morata también ha contribuido a la divulgación de los clásicos como Dewey, Freinet, Condorcet, Adorno, Durkheim, Pavlov o Zambrano en su colección Raíces de la Memoria.

A Florentina le gusta recordar que en el catálogo no faltan los títulos con una orientación más práctica, muchos de ellos incluidos en la colección Educación Infantil y Primaria, coeditada con el Ministerio de Educación: “Ésta es una de las colecciones que llevó a las aulas las principales innovaciones didácticas que se estaban desarrollando con un gran éxito en otros países en cada una de las áreas de conocimiento. Son obras en las que el profesorado más activo encuentra numerosas sugere-

● Entusiasmo contagioso

Dicen que detrás de las buenas editoriales suele haber grandes personas. Sin duda esto es así en el caso de Florentina Gómez Morata. Con tres títulos universitarios en su haber, dedica toda su vida profesional en cuerpo y alma a la editorial que funda su abuelo a mediados de los años veinte. Una empresa familiar que representa la quintaesencia de la edición independiente y que se resiste a ser comprada y absorbida por cualquier grupo.

Vive con intensidad el oficio de editora en todos los frentes. Siguiendo paso a paso lo que se cuece en su editorial con cada uno de sus libros y participando activamente en el Gremio de Pequeños Editores en temas de promoción, ferias y formación. Afectuosa, solidaria e infatigable, siempre ha mantenido un sólido compromiso con la promoción de la cultura. Y, más específicamente, con la edición de buenos textos educativos. Mantiene una cordial y estrecha relación con sus autores y habla de los libros que edita con un entusiasmo contagioso.

A sus 51 años le diagnostican un cáncer con mal pronóstico que termina con su vida a los 53. A pesar de ello, durante estos dos años continúa trabajando en tareas habituales y madurando nuevos proyectos. Casi hasta el último momento.

rencias para mejorar su práctica y para desarrollar una enseñanza más activa y significativa. La continuidad de estos proyectos, con independencia de los cambios políticos y las legislaturas, es una prueba de la consistencia y del nivel científico de nuestras líneas editoriales». Sobre la Educación Infantil, Torres Santomé destaca la difusión de la experiencia italiana de Reggio Emilia, una de las innovaciones más creativas y vanguardistas. Gimeno Sacristán señala el interés de la editorial por analizar el estudio de la génesis y aplicación de las reformas educativas en otros países y anuncia que en breve saldrá *Las reformas necesarias*, donde se incluyen las intervenciones en un curso de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo. Ambos asesores coinciden en un punto: Morata ha estado muy atenta a la aparición de las modas pero no ha sido cautiva de ellas. No ha querido expresar el filón de una tendencia o temática educativa, aunque ésta fuera muy demandada y tuviera asegurado el éxito de ventas, sino que ha apostado por la variedad y por abrir nuevos horizontes. Gimeno lo sintetiza de una manera muy gráfica: «Morata, más que estirar o profundizar una línea comercial, ha ido completando el árbol de las posibilidades del saber».

Los mil rostros del currículo

Estos dos asesores publican asiduamente en esta editorial. Aunque todos sus libros han tenido su historia e impacto –más coyuntural o permanente–, siempre hay uno que deja una huella más profunda. Algo que, hasta cierto punto, ocurre con la mayoría de los autores. En el caso de Gimeno es *El currículo: una reflexión sobre la práctica* (1988), una nueva visión sobre las diversas mediaciones de la cultura y la política curricular y su incidencia en la práctica docente. «El libro trata de polemizar con los discursos que en el Ministerio de Educación y Ciencia –del que fue asesor en los primeros años con Maravall– experimentábamos o padecíamos por parte de las tendencias tecnocráticas dominantes. Traté de ofrecer una visión coherente de todo el proceso de gestión, planificación, desarrollo y ejecución del currículo para combatir

aquello de los tres niveles de concreción que se plasmó en el diseño curricular oficial. Mi intención era mostrar que el currículo discurre a veces por caminos inescrutables, nunca tal y como se prevé y siempre creativamente para bien o para mal por parte del profesorado».

El libro estrella de Torres Santomé es *El currículo oculto* (1991): «Mi nombre, tanto aquí como fuera, está ligado a este libro». Su gestación también tuvo algo que ver con lo que ocurría entonces en el Ministerio de Educación: «Yo procedía del marxismo puro y duro, y me creía los discursos reproduccionistas franceses. Cuando entro en contacto con el Ministerio se me vienen abajo todas estas teorías. Me doy cuenta de que este discurso que venía a decir que no se podía hacer nada en la escuela mientras no cambien las estructuras era terriblemente frustrante para el profesorado. Era un discurso desmovilizador». Por eso en su libro plantea diversas prácticas contrahegemónicas.

Entre los autores españoles que publican en Morata hay otros nombres de reconocido prestigio internacional: Fernando Álvarez Uría, José Manuel Álvarez Méndez, José Contreras, Mariano Fernández Enguita, Ángel Pérez Gómez, Ignacio Pozo, Miguel Ángel Santos Guerra, Julia Varela, etc.

¿Cómo se hace el proceso de selección de títulos? Torres Santomé dice que Florentina sopesaba varios factores: «En qué medida el libro es original, aporta algo nuevo, qué hay en el mercado y qué tiene en su fondo. Ella saca catorce o quince libros al año, y para eso tiene que manejar más de 200 títulos. Siempre con la idea de buscar autores sólidos y de cubrir campos que no están cubiertos». Es intuitiva, medita mucho las decisiones y siempre pide diversas opiniones sobre un libro o autor que no conoce: «Se puede decir –tercia Gimeno– que todo lo que sacaba tenía de alguna forma el visto bueno de personas como nosotros, pero no todo a lo que nosotros dábamos el visto bueno se publicaba». Florentina introduce nuevos datos y matices: «En el momento de recibir el original, cuando estudias propuestas y contenidos, te enfrentas a la creatividad del autor y debes estar a su altura y actuar con mucho respeto. Tienes que evaluar no

sólo el contenido como tal, sino también su originalidad y la coherencia con tu línea editorial. Es algo muy importante a lo que hay que dedicar toda la atención, equilibrar dudas con ilusiones y en muchas ocasiones también saber decir que no».

Florentina Gómez Morata disfrutaba participando en el proceso completo de la creación editorial, algo que sólo pueden hacer sus colegas de las pequeñas editoriales. Que cada día son menos ante el creciente proceso de concentración editorial, la progresiva fragmentación de las tareas editoriales y la proliferación de productos hechos apresuradamente, tal y como explica magistralmente con datos y argumentos André Schiffrin en *La edición sin editores*. Ella aprovecha las ventajas del buen uso de las nuevas tecnologías pero no renuncia a la labor artesanal de controlar el producto desde la lectura del original hasta que llega al público lector. Todo un lujo. Lee los originales, corrige todas las pruebas –en esta tarea la ayuda su madre–, se encarga de la edición y controla la distribución. Su tía Caridad Morata supervisa la administración y desde hace un año cuentan con un subdirector de ediciones, Paulo Cosin, igualmente vinculado a la familia. Asiste regularmente a las ferias del libro de Madrid, Liber, Interdidac y Guadalajara, y a jornadas y congresos en España y en Latinoamérica. Testigos presenciales dan fe de que en uno de los viajes a La Habana para asistir al Congreso Internacional de Pedagogía de Cuba se pasó prácticamente todo el tiempo corrigiendo pruebas. Vaya, que se dedicaba a la editorial las 24 horas del día. Cuando viajaba a otro país solía visitar las universidades y entrevistarse con el profesorado para recoger opiniones y sugerencias de primera mano. Lo mismo que hacía en las ferias con visitantes de todo tipo.

Una editora que estimaba a sus autores

Florentina era una editora que quería conocer a sus autores, que los cuidaba y estimaba. Los escritores extranjeros se sorprendían del trato que les dispensaba y porque siempre les pagaba pun-

● Los veinte títulos de pedagogía y psicología más vendidos

Según el catálogo actual de 2005-06

1. **Piaget, Jean y Inhelder, Bärbel (1971):** *Psicología del niño*, 16.^a ed.
2. **Osterrieth, Paul A. (1971):** *Psicología infantil*, 15.^a ed.
3. **Gimeno Sacristán, José (1984):** *La pedagogía por objetivos: obsesión por la eficiencia*, 11.^a ed.
4. **Gimeno Sacristán, José y Pérez Gómez, Ángel I. (1992):** *Comprender y transformar la enseñanza*, 10.^a ed.
5. **Best, John W. (1972):** *Cómo investigar en la educación*, 9.^a ed.
6. **Piaget, Jean (1973):** *La representación del niño en el mundo*, 9.^a ed.
7. **Katz, David; Busemann, Adolf; Piaget, Jean y Inhelder, Bärbel (1960):** *Psicología de las edades*, 9.^a ed.
8. **Pozo, Juan Ignacio (1989):** *Teorías cognitivas del aprendizaje*, 8.^a ed.
9. **Gimeno Sacristán, José (1988):** *El currículum: una reflexión sobre la práctica*, 8.^a ed.
10. **Torres Santomé, Jurjo (1991):** *El currículum oculto*, 8.^a ed.
11. **Lovel, Kenneth (1962):** *Desarrollo de los conceptos básicos matemáticos y científicos en los niños*, 7.^a ed.
12. **Kelly, W.A. (1960):** *Psicología de la educación*, 7.^a ed.
13. **Jackson, Philip W. (1991):** *La vida en las aulas*, 6.^a ed.
14. **Dewey, John (1995):** *Democracia y educación*, 6.^a ed.
15. **Fernández Pérez, Miguel (1986):** *Evaluación y cambio educativo*, 6.^a ed.
16. **González Portal, María Dolores (1992):** *Dificultades en el aprendizaje de la lectura*, 6.^a ed.
17. **Stenhouse, Lawrence (1984):** *Investigación y desarrollo del currículum*, 5.^a ed.
18. **Stenhouse, Lawrence (1987):** *La investigación como base de la enseñanza*, 5.^a ed.
19. **Elliott, John (1990):** *La investigación-acción en educación*, 5.^a ed.
20. **Torres, Jurjo (1994):** *Globalización e interdisciplinariedad: el currículum integrado*, 5.^a ed.

tualmente. Tanto los de aquí como los de fuera eran obsequiados con las reseñas y críticas que salían o con otros detalles que delataban su sensibilidad. Torres Santomé dice que era una persona muy generosa: "¡La cantidad de libros que ha llegado a regalar a universidades y profesores, sobre todo latinoamericanos!" Y Gimeno Sacristán cuenta una anécdota entrañable: "Cuando se publicó el libro *Comprender y transformar la enseñanza*, que escribí con Ángel Pérez, me mandó una labor de punto de cruz, una esterilla bordada a mano que hizo su madre para ilustrar el libro. Una maravilla. Ese pañito lo guarda mi hija».

Morata, al igual que otras editoriales, tiene puestos los ojos en Latinoamérica. Si durante el franquismo, debido a la censura, México y Argentina eran nuestros principales proveedores de cierto tipo de libros, hoy la situación se ha invertido. Por eso cuenta desde hace tiempo con la colección Educación, Culturas y Lenguas en América Latina, y más recientemente, con la que

dirige Gimeno Sacristán: Razones y Propuestas Educativas; textos breves, de divulgación rigurosa y precios asequibles para facilitar su adquisición por parte del profesorado latinoamericano. Sus obras, de autores españoles, han tenido muy buena aceptación, y ya van por el número trece.

¿Cómo se vislumbra el futuro? Las tres voces señalan la preocupación por la competencia desleal con la fotocopia y la disminución del interés por la lectura. Torres Santomé incide en el preocupante fenómeno de la fotocopia: "A los alumnos de mi universidad les dices: hay que leer tal libro o artículo y lo primero que te preguntan es: '¿Ya está en la fotocopiadora?'. Yo, claro, les digo que no pero me preocupo para garantizarles que en la biblioteca encontrarán varios ejemplares». El problema no reside sólo en que se lea poco sino en qué se lee y cómo se lee. Es frecuente ver a profesores universitarios que han convertido sus propios apuntes en manuales que obligan a comprar e incluso

venden a sus estudiantes. Esto y lo que Gimeno denomina "la cultura del picoteo" es lo que arrincona la lectura de libros sólidos y necesarios: "La falta de cultura del profesorado sobre el libro, el declive de la cultura pedagógica y el hecho de que el peso de las clases recaiga en los apuntes es lo que conduce al picoteo en vez de ahondar en una línea o en un determinado autor. En la universidad ya no se estudian autores ni obras clásicas».

Pero ni las miserias de las universidades ni el impacto de las nuevas tecnologías ni el creciente mercantilismo van a terminar con proyectos culturales y pedagógicamente tan sólidos como el de Morata. Porque, afortunadamente, siempre habrán personas con suficiente criterio para discernir entre el libro de calidad y que aporta ideas sólidas, más allá de las modas coyunturales, y el libro vacío y efímero. Personas, además, que sienten una enorme curiosidad por el conocimiento y que están enganchadas a la pasión por la lectura. Por las buenas lecturas.